

711.50o IV

Capítulo IV
El día del Sagrado Corazón: la hora del adiós 9
¡Tengo que irme, déjenme ir! 11

***“Dicho esto, les mostró las manos y el costado.
Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: ‘La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también los envío yo.’ Dicho***

Corrí ante el Santísimo y me puse a llorar preguntándole al Señor por qué se lo había llevado en un momento en el que él no estaba preparado, pues era eso lo que

CAPÍTULO II

CONVERSIÓN, DULCE OBSEQUIO DE DIOS

N

Sentí una gran dulzura, pensé en todas las personas que me habían herido y lastim

Arzobispo para que me orientara sobre estas cosas, pues en mi país no se acostumbra ispo pa

este mundo, sino todo lo del más allá... De pronto dijo: “¡Ahí la veo, ahí está... den campo a la Mam

En el pasillo externo reconocí un pequeño patio donde algunas

mucho tiempo he esperado este momento y espero su

El Señor abrazó a la joven y la besó en la mejilla. Luego se dio la vuelta, abrazó al sacerdote y también lo besó en la

